



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Biografía de Agustín Plana y Sancho

Diego Quirós Montero

Academia de las Ciencias y las Artes Militares

Sección de Diccionario Biográfico Militar

6 de marzo de 2023

Hijo de Federico Plana y Pelliza y María Sancho y Martín, Agustín Plana y Sancho nació en Castellote (Teruel) el 11 de diciembre de 1889. Ingresó en la Academia de Artillería (Segovia) el 1 de septiembre de 1907, y egresó como 1^{er} teniente el 26 de junio de 1912 con el número uno de su promoción, la 199 del Real Colegio de Artillería. Su primer destino fue el 10^o Regimiento Montado del Cuerpo, ubicado en Vicálvaro, donde tras desarrollar las actividades propias de su empleo, el 11 de octubre de 1913 se incorporó en el grupo expedicionario del regimiento que iba a integrarse en el Ejército de África, presentándose en Ceuta tres días más tarde.

Tras participar en algunas misiones, por Real Orden de 17 de abril de 1914 se le concedió la Cruz de 1.^a clase del Mérito Militar con distintivo rojo, por los méritos contraídos en los hechos de armas, operaciones y servicios prestados en las inmediaciones de Tetuán. A petición propia, en octubre fue destinado en comisión a una vacante de ayudante de profesor de la Academia de Artillería, a la que se incorporó en noviembre. Permaneció en este centro de enseñanza hasta que en abril de 1915 se incorporó a la 5.^a Batería expedicionaria del 10.^o Regimiento



Busto de Agustín Plana. Cortesía de D.ª Marisa Tena. Biblioteca Pública Municipal de Castellote

Montado de Artillería, sita en Ceuta, participando con su unidad en la protección de algunas de las columnas que participaban en la construcción de blocaos.

Después de pasar en 1916 por otras unidades, como la Comandancia de Ceuta o el Regimiento Mixto de Artillería de Ceuta, por Real Orden de 29 de marzo fue designado profesor de la Academia de Artillería, donde impartió clases de Táctica, Reglamentos y Material de Tiro, actuando además como suplente de las de Química y Física. Encontrándose en esta situación fue ascendido a capitán de artillería el 15 de noviembre de

1917, quedando como excedente hasta que fue destinado en diciembre al 5.º Batallón de Artillería de Posición, ubicado en Huesca.

No permanecería mucho tiempo en esta unidad, ya que en agosto de 1918 fue destinado nuevamente a la Academia de Artillería, en la que ejerció diversos cargos como el de instructor de alumnos, jefe de una batería y profesor de Física y Química. La impartición de estas dos últimas materias le facilitaron que, en febrero de 1919, fuera comisionado para visitar el Laboratorio Químico de Sarriá y otros similares de Barcelona, lo que supuestamente le sirvió para cooperar en la instalación de los nuevos laboratorios de química de la Academia, especialmente en todo lo relacionado con el electroanálisis.

Un cambio trascendental en su trayectoria militar, y que sería determinante para su futuro, se produjo el 28 de junio de 1920, fecha en la que fue destinado al Taller de Precisión, Laboratorio y Centro Electrotécnico de Artillería (Madrid). En la nueva unidad ejerció de jefe del laboratorio químico y del taller de temple y tratamientos térmicos, instalando además los de metalografía y radio metalografía, cargos a los que más adelante se añadiría ser el encargado de los análisis químicos. Como responsable de estos cometidos, en noviembre de 1923 se le designó para representar al establecimiento, junto al jefe de labores del mismo, en el Comité nacional para el ensayo de la fundición, organismo que se constituiría en febrero de 1924 y del que sería nombrado vocal ese mismo mes.

Al margen de las labores cotidianas que desarrollaba en sus diferentes laboratorios y talleres, en 1924 preparó las colecciones de muestras-tipo para análisis químico y micrográfico, así como el libro de métodos de análisis, con lo que se conseguiría la unificación de ensayos en los distintos laboratorios del Cuerpo de Artillería. También presentó al Comité nacional para el ensayo de la fundición una memoria titulada *Estudio completo de una muestra de fundición de hierro*, que mereció los elogios del subsecretario del Ministerio de Trabajo. A los anteriores logros habría que añadir el haber implantado el análisis espectrográfico, en su aplicación directa al reconocimiento de los metales y sus aleaciones. Gracias a los conocimientos que había adquirido y los cargos que ejercía, en septiembre de 1925 fue designado para asistir al Congreso Internacional de Fundición, que tendría lugar en Lieja (Bélgica).

En febrero de 1926 el Comité nacional para el ensayo de la fundición se transformó en la Comisión permanente para ensayo de materiales, que había sido creada por el Ministerio de Trabajo en diciembre del año anterior, siendo Agustín Plana nombrado vocal de la misma. En esa línea, el 20 de mayo se le integraría en la Comisión del Ministerio del Trabajo, Comercio e Industria, para asistir en Bilbao al estudio de la fabricación de aceros finos al carbono y especiales en la Sociedad Anónima «Echevarría». También se le comisionó en julio a Córdoba para visitar las fábricas de la Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas, actividad que se repetiría en la empresa Earle (Lejona, Vizcaya), y en la Sociedad Asturiana de Santa Bárbara (Oviedo).

La publicación del Real Decreto de 5 de septiembre de 1926 supuso, en síntesis, la 3.ª disolución del Cuerpo de Artillería, siendo Agustín Plana suspendido de «empleo, fuero, atribuciones, uso de uniforme y sueldo», al igual que sucedió con el resto de jefes y oficiales de la escala activa de Artillería de la península, situación que perduró hasta que por otro Real Decreto de 9 de diciembre del mismo año quedara anulado el anterior.

Restablecida la situación, el 16 de diciembre de 1926 fue nombrado para formar parte de la Dirección Superior Técnica de la Industria Militar Oficial, organismo creado para evitar la venta o arriendo de las fábricas dirigidas por el Cuerpo de Artillería como consecuencia de su 3ª disolución, y antecedente de la Empresa Nacional Santa Bárbara de Industrias Militares, S.A. Del mismo modo, el 24 de diciembre se le destinó al Taller de Precisión, continuando además con el cargo de vocal de la Comisión permanente para ensayo de materiales.

Estas responsabilidades se incrementarían en enero de 1927 con su nombramiento como jefe del Laboratorio metalográfico y de tratamientos térmicos, y su designación en mayo del mismo año como consejero eventual del recién creado Consejo Superior de Aeronáutica. Además, en agosto, la Dirección Superior

Técnica de la Industria Militar Oficial le eligió para formar parte de la Comisión permanente de ensayo de materias primas y elaboradas, fijación de tolerancias, preparación de muestras-tipo y unificación de métodos de análisis. A la par, compaginó sus labores cotidianas con algunas comisiones de servicio, como la realizada en octubre de 1927 cuando se desplazó al Congreso de Materiales de Construcción que tendría lugar en Charlottenburg (Alemania), al igual que asistió a la Exposición de Ensayos de Materiales de Construcción que tuvo lugar en Werkstofftagung (Berlín).

En noviembre de 1927 se le concedió una Cruz del Mérito Militar con distintivo blanco, con una pensión de 1.000 pesetas anuales hasta su ascenso a general o retiro, por los destacados servicios prestados en el Taller de Precisión, Laboratorio y Centro de Artillería, y por el mérito de su obra titulada *Hierros, aceros y fundiciones. Ensayos completos*, que consta de dos tomos y dos atlas (uno de láminas y otro de micrografías), un libro considerado en su tiempo como referente para quienes trabajaban en el ámbito de los ensayos de productos siderúrgicos. En sus capítulos se trata sobre el análisis espectrográfico, análisis químico, estudio térmico, estudio micrográfico, ensayos mecánicos y radio metalografía.

Entre otros estudios que realizó se encuentran: *Proyecto de unificación de los ensayos de la fundición; Las muestras tipo; Estudio de un acero para fabricación de plantillas; Estudio de un acero para rodamientos de bolas; Estudio de un acero inoxidable para cañones de fusil; Fabricación de aceros; Ensayos sobre fundición gris y acerada; Estudios sobre nitruración de un acero; etc.*

A estos trabajos habría que añadir la publicación de diversos artículos en la revista *Memorial de Artillería*, de la que fue colaborador y redactor, entre algunos de cuyos títulos se encuentran: *Fabricación de plantillaje. Resistencia al desgaste* (1928); *El endurecimiento por nitruración en los aceros* (1929); o *Ensayos de choque. Generalidades* (1930).

En abril de 1928 se le designó para asistir al Congreso Internacional de Fundición en España, celebrado en Barcelona, donde presentó una comunicación sobre *Ensayos de Fundición*, que sería la continuación de su trabajo *Proyecto de unificación de los ensayos de la fundición*, expuesto en el Congreso Internacional de Fundición de Lieja. En la misma línea, tras presentar su obra *Hierros, aceros y fundiciones. Ensayos completos*, a la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, se le concedió el premio Hispanoamericano de 1928, consistente en un diploma de honor y medalla de oro.

Encontrándose destinado en el Taller de Precisión, otro de sus logros fue la construcción de una máquina que bajo el nombre de «Péndulo Plana para ensayos múltiples», tenía como objeto determinar el comportamiento de los materiales a los

esfuerzos de fatiga por choques repetidos, es decir, determinar la tenacidad de los metales a la fractura.

El 11 de febrero de 1929 se le concedió el empleo de comandante de artillería, aunque unos días más tarde, por Real Decreto de 19 de febrero se le declaró paisano, provisionalmente, al igual que al resto de jefes y oficiales de la escala activa de artillería. El Cuerpo de Artillería era disuelto por cuarta vez hasta que, por Real Orden de 10 de junio, se dispuso su reingreso en la escala correspondiente del Arma, reincorporándose a su anterior destino como jefe del 3.^{er} Grupo de talleres (metalografía y rayos X, pruebas mecánicas y temple). Desafortunadamente para el Ejército, en julio pasó a situación de disponible voluntario, y en octubre se le otorgó la de supernumerario sin sueldo.

Por decreto de 25 de abril de 1931, que concedía pasar a situación de segunda reserva o retirado, con el sueldo que tuvieran en su empleo, a los generales, jefes, oficiales y asimilados que lo solicitaran, ese mismo mes prometía en Bilbao su adhesión y fidelidad a la República, continuando en ese estado hasta que por Real Orden de 3 de julio se le concedió el retiro, causando baja definitiva en el Ejército y fijando su residencia en Bilbao.

A partir de su retiro desarrollaría sus actividades en un escenario diferente al militar, aunque manteniendo en el fondo los mismos fundamentos en los que había estado trabajando e investigando durante años. De este modo, en 1932 se encuentra trabajando como ingeniero en la Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya, una de las empresas del momento más importantes de España, de la que llegó a ser su director de fabricación y director técnico o, tras la finalización de la guerra Civil, como director de la Comisión reguladora de la producción de metales que había sido creada el 31 de octubre de 1939, y que posteriormente se convertiría en el Sindicato Nacional del Metal.

En 1947 fundó el Instituto del Hierro y del Acero, del que fue su primer director hasta su jubilación en 1963, año en el que la institución se integró en el Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas, hoy formando parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), del que Agustín Plana también fue miembro.

Otro cargo que recibió se produjo, posiblemente, a consecuencia de que en febrero de 1957 fue nombrado ministro del Ministerio de Obras Públicas Jorge Vigón Suero-Díaz, otro ilustre artillero que había egresado de la Academia de Artillería en 1914, es decir, dos años después que Agustín Plana, lo que implica que se conocían desde que fueron alumnos en Segovia. Quizás por este hecho, no sería de extrañar que Vigón, en virtud del reconocido prestigio de Plana y su confianza en él, le nombrara en marzo subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, cometido que desempeñó hasta que fue cesado por Decreto de 7 de septiembre de 1963. Estos

dos protagonistas dieron un gran impulso a las infraestructuras de España entre las que se encontraban, por ejemplo, las del Plan General de Carreteras o la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles (RENFE).

En relación a este último asunto, Agustín Plana, que también había sido director de la Comisaría de Material Ferroviario desde 1946 a 1957, sería nombrado, en su condición de subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, presidente del Consejo de Administración de RENFE entre los años 1957 y 1962.

Tras fallecer en Huesca el 10 de septiembre de 1980, su memoria ha continuado presente gracias a que en 2008 se instituyó el premio «Agustín Plana de Investigación Metalúrgica», cuya finalidad es galardonar a aquellas personas, instituciones y empresas que hubieran destacado por su labor científica y tecnológica en el campo de la metalurgia, y su apoyo al Centro Nacional de Investigaciones Metalúrgicas.

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2023